

C I A D E T E A T R E
la dependent
& p e p c o r t é s

la
com

P e p C o r t é s

d e I s a b e l - C l a r a S i m ó





cómplices

intérprete
PEP CORTÉS

dirección
IMMA OCHOA

texto
ISABEL CLARA-SIMÓ

diseño escenografía
GUILLEM SÁNCHEZ

diseño iluminación
VÍCTOR ANTÓN

diseño vestuario
JOAN MIQUEL REIG

fotografía
JORDI PLA

música y banda sonora
PANCHÍ VIVO

imagen gráfica
PEP SELLES

realització escenogràfica
PACO ESCUDERO
VENDETA
LALI CANOSA
ARNAU VIDAL
GUILLEM SÁNCHEZ

efectos especiales
ANTONI ALIVERT

realització vestuario
JOAN MIQUEL REIG

vídeo
VISUAL PRODUCCIONS,S.L.

gráficas
ALFAGRÀFIC,S.A.

asesoría / gestoría
ASESORIA LEX,S.L.

transporte
TRANSJOMA,S.A

material técnico
SAME,S.L.

ayudante de producción
FERRAN GARCÍA

promoción
MAJO URIETA

producción
JOANFRA ROZALÉN

Miguel no es un monstruo. Es muy fácil odiar a un monstruo. Pero como lo haremos para odiar la zona oscura y salvaje que tenemos en nuestro interior.

Miguel es un hombre primario, si queremos; es también un trabajador honrado. Es fruto de lo que le han enseñado; a él y a nosotros. Bajo capas y capas de pintura con las que la civilización nos va tapando las zonas oscuras y salvajes, hay un sentimiento primario de la vida. Digan lo que digan las leyes, y tanto da si por educación o por discreción, lo callan – hombres y mujeres -, la mujer es el vaso de la especie, donde el macho deposita su semilla. Un vaso, eso es todo. El resto es puro maquillaje.

Miguel se plantea y nos plantea que la ley es hipócrita, que todos somos hipócritas, y que existen unas “verdades” que él considera naturales y que pueden ser burladas. Estas “verdades” están dentro de nosotros. El monstruo nos es ajeno, ¿Cuántos puntos de contacto tenemos con Miguel?

En el su monólogo, a veces convertido en un diálogo ficticio, se entrevé la tragedia del hombre primitivo que se ha sentido empujado por la historia como un viento que lo transporta, pero no como agua dentro de la nada ; la historia ha circulado fuera de nuestro control y por eso no la entendemos y nos aferramos a las viejas costumbres.

Miguel se **sabe** culpable.

Pero se **siente** inocente.

El sentido de la propiedad, el sentido de la autodefensa, el sentido del amor propio, como raíces profundas de los actos y los pensamientos más recónditos. Unos sentimientos que puede que no sean nada ajenos al espectador, horrorizado al sentirse solidario con un criminal.

ISABEL-CLARA SIMÓ

Mas entre los chacales, las panteras, los lince, los simios, las serpientes, escorpiones y buitres, los aulladores monstruos, silbantes y rampantes, en la, de nuestros vicios, infernal mezcolanza.

¡Hay uno más malvado, más lóbrego e inmundito! sin que haga feas muecas ni lance toscos gritos convertiría, con gusto, a la tierra en escombros, y, en medio de un bostezo, devoraría el Orbe;

¡Es el Tedio! –anegado de un llanto involuntario, imagina cadalsos, mientras fuma su yerba. Lector, tú bien conoces al delicado monstruo, -iHipócrita lector – mi prójimo -, mi hermano!

Fragmento de “Al lector”
de Charles Baudelaire.

